

Acoso y derribo

Después de informarme sobre la campaña emprendida contra mis amigos Jesús de Polanco y Juan Luis Cebrián, de cuya honorabilidad y rectitud jamás he dudado, me sorprenden los métodos empleados para intentar dañar su imagen, honesta y democrática, empleando métodos inconcebibles. No comprendo cómo puede haberse prestado el juez Gómez de Liaño —don Javier, no su hermano, por favor— a citarlos tan sólo para advertirles que no pueden salir de España sin su permiso, "por si acaso se produce una querella".

No hay ni habrá tal querella, pues no existe delito, y además el querellante contra Sogecable, un tal profesor de Derecho llamado Francisco Javier Sainz Moreno, no está habilitado: según el decano del Colegio de Abogados de Madrid, "sólo está habilitado para defenderse a sí mismo, pero no para ejercer la acción popular".

CARTAS AL DIRECTOR

Los textos destinados a esta sección no deben exceder de 30 líneas mecanografiadas.

Es imprescindible que estén firmados, y que en ellos quede constancia del domicilio, teléfono y número de DNI o pasaporte de sus autores.

EL PAÍS se reserva el derecho de publicar tales colaboraciones, así como de resumirlas o extractarlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información postal o telefónica sobre ellos.

Ya se está consiguiendo algo: las fotografías de Polanco y Cebrián entrando en la Audiencia Nacional, como si fuesen ya procesados, la intoxicación en periódicos, tertulias radiofónicas y hasta en TVE, del "posible o posibles delitos". Ya antes se atendió por el juez Gómez de Liaño una denuncia del "demócrata de toda la

vida" Jaime Campmany. Todo esto forma parte, estoy convencido, de una operación de acoso y derribo al grupo PRISA, con métodos que recuerdan los primeros años del nazismo.

Por todo lo dicho, le hago saber que me he abonado al Canal Satélite Digital y al Canal Plus, y desearía que otros escritores, artistas y profesores, y en general todos los demócratas de este país, hicieran lo mismo. Les aseguro que no van a perder su dinero. Menos mal que el presidente Aznar ha dicho que él no participa en un asunto "entre empresas de comunicación". Hay que creerle.—

José Agustín Goytisolo, escritor.
Barcelona.

Clones y mitos

Creo que con esto de los clónicos se está confundiendo mucha gente. Del modo en que explican el tema en algunos medios, parece